



PRIMERA PART

FONAMENTS TEÒRICS

EDUCACIÓN PERMANENTE Y RELACIONES INTERNACIONALES

Ettore Gelpi

Quisiera hacer algunas reflexiones preliminares sobre el concepto mismo de educación permanente, presentando mi posición teórica a este respecto tal y como se ha desarrollado a través de mi experiencia internacional.

En primer lugar, empezaré expresando mi convicción sobre la necesidad de nuevos fundamentos para la educación, porque en todos los países, no solamente en los países más desarrollados, se están experimentando (positiva y negativamente) grandes transformaciones, importantes modificaciones en los sistemas productivos y enormes cambios en la investigación y desarrollo. Al mismo tiempo, nuestros sistemas educativos están aún en gran medida ligados a sistemas productivos que han dejado de existir o que se encuentran en vías de desaparición. Es decir, nuestros sistemas educativos son todavía tradicionales, a pesar de la importancia creciente que está adquiriendo la educación de adultos en dichos sistemas. Aquí su función va muchas veces más allá de efectuar un papel de recuperación o de resolver problemas laterales. Esto constituye un desarrollo positivo.

Para mí, sin embargo, la educación permanente no es la educación de adultos, tampoco es una formación vocacional ni de recuperación. La educación permanente es una política global. Es para mí sinónimo de educación, en general. Muchas veces en el pasado confundimos educación con escolaridad. La educación permanente es un concepto de educación que no está tampoco confinado a la escolaridad. Esta manera de concebir la educación se relaciona con el hecho de que la mayor parte de la gente en el mundo productivo de hoy y del futuro, debido a las transformaciones que mencioné anteriormente, está destinada a pasar largos períodos de su vida en educación. Frente a estas transformaciones que se están sucediendo (económicas, sociales y

culturales) los dirigentes políticos, así como los educadores y administradores, necesitan reconocer que debemos repensar globalmente nuestras soluciones educativas y no solamente añadir soluciones al orden existente. Sin embargo, a veces el debate sobre educación, en varios países, no considera este problema y toma caminos paralelos.

En segundo lugar, considero que en muchos países las necesidades y demandas educativas por una parte y la oferta por otra no se corresponden. Hay una fuerte divergencia entre lo que se demanda y lo que se ofrece, hecho que necesita ser tomado en consideración. Muchas veces las universidades, vocacionales y otras instituciones educativas ofrecen programas que no son aceptables o relevantes ni para el pueblo ni para los utilizadores potenciales. El interés en la educación aumenta pero la gente no encuentra las respuestas que busca.

Por lo que concierne a educación permanente, es un hecho que muchas veces el concepto se concibe como algo que pertenece a las sociedades del norte y por esta razón es a menudo menospreciado en muchos países en desarrollo, o también porque se considera que es solo relevante para dichas sociedades, o bien, el concepto es criticado frecuentemente por ser introducido desde el exterior. Este es el caso, por ejemplo, de muchos países latinoamericanos donde algunas de las personas más calificadas en educación están reaccionando contra la idea de educación permanente. Rechazo que se debe además a que la educación permanente es promovida fundamentalmente como formación vocacional o profesional relacionada a los diferentes sectores del trabajo. Yo pienso que la educación permanente pertenece primeramente a la historia de la educación de todos los países y, por lo tanto, no es una idea nueva; esta la encontramos en la tradición china, en el budismo, se encuentra en la filosofía griega y dentro del espíritu del Renacimiento. La revolución real reside ahora en el hecho que todo el mundo está demandando educación permanente, y no en la idea misma. Lo nuevo hoy en día es que todo el mundo quiere estar implicado a lo largo de su vida en procesos de aprendizaje formales y no formales, demanda muy difícil de adaptar. Ahora bien, si somos capaces de erradicar la idea que la educación permanente es solo algo que pertenece a los países altamente industrializados, pienso que podríamos empezar a crear un nuevo enfoque del concepto.

Otra idea que quisiera subrayar es que la educación permanente no es intrínsecamente positiva. Existe, de hecho, un problema importante que concierne al concepto mismo. Es decir, que las políticas y actividades de educación permanente pueden ser también muy negativas si se usan para reforzar dualismos en el interior de los países a

través de los sistemas educativos. Por ejemplo, un nivel «superior» de educación académica se da a una clase social y para el resto existe «la educación permanente» enfocada a mantener los niveles inferiores y a propiciar la impotencia. Es así que la educación permanente no es positiva en sí misma. Por lo tanto, tenemos que analizar y examinar las características positivas y negativas de las políticas y proyectos que son presentados en su nombre. Desafortunadamente, más y más gente, gobiernos y otras agencias están «vendiendo» la idea de educación permanente, y yo estoy positivamente contra esta «venta».

Un punto más que quisiera señalar es que frecuentemente la educación permanente se confunde con el profesorado. Sin embargo, mi propia experiencia me indica que muchas veces las cosas más interesantes están siendo producidas por gente que no necesariamente son profesores o maestros. Por supuesto, no estoy en contra de la escuela. Por el contrario, pienso que los profesores desempeñan un papel importante en la educación permanente. Pero los maestros no son las únicas personas que pueden efectuar este papel. Gente en el sector productivo, científicos, artistas, médicos, pueden jugar un papel fundamental en la educación. Desafortunadamente, con frecuencia estas personas no son consideradas parte del sistema educativo, aunque produzcan teorías que son muy interesantes y programas muy válidos.

Otra actitud sobre educación que puede conducir a caminos equivocados es aquella expresada por las personas que dicen: necesitamos ser «concretos», necesitamos ser «prácticos». Estoy en completo acuerdo con estos puntos de vista, pero una gran parte de estas supuestas actividades concretas comprenden actividades que no son completamente del interés de la mayoría de los habitantes de un país, sino solamente son relevantes para un número reducido de personas. También podemos ser concretos en dos niveles: en el nivel teórico y en el nivel práctico, así lo concreto no está limitado ni a uno ni a otro y puede significar ambos niveles. Esta dialéctica permanente entre la teoría y la práctica en educación es muy importante.

Dentro de mi experiencia profesional internacional concibo como parte de mi tarea el examinar la manera de implementar nuevos enfoques. De acuerdo a dicha experiencia pienso que es muy importante considerar la educación permanente en dos niveles: en el nivel de la política y en el nivel de la práctica. Es fundamental tomar en cuenta los aspectos políticos de la educación permanente así como implementar el concepto en el nivel de las prácticas educativas.

En el nivel de política educativa, necesitamos concentrarnos en los problemas centrales, los cuales son relevantes en diversos grados para

cualquier tipo de sistema educativo. Estos son: la relación entre el trabajo y la educación, la relación entre la educación formal y no formal, la relación entre el autoaprendizaje individual y colectivo y el aprendizaje institucional. Naturalmente, estos tres principios de la política educativa pueden ser utilizados positiva o negativamente. Necesitamos trabajar más el concepto de la educación permanente en el nivel político, porque además este nivel es vital si se desea lograr un proceso democrático. Pienso que este trabajo debería concernir a todos, no solamente a los investigadores, al ministro, o al profesor, quienes generalmente deciden. Es del interés de todos situarse en el nivel político.

Finalmente, pienso que la educación es una lucha. Si queremos innovar nuestros sistemas educativos, necesitamos luchar. No es solamente a través de tener ideas teóricas que podremos cambiar los sistemas educativos. Quisiera también presentar algunos datos relevantes, aunque someros: Existen aún en el mundo 824 millones de analfabetos, cifra que tiende a aumentar para finales de siglo. En el año 2000 habrá 911 millones de analfabetos. En términos relativos esto significa un decrecimiento de 28.6% a 21.5%, lo cual es todavía una cantidad enorme de personas. Ningún país, ni ninguna persona, puede eludir la responsabilidad de esta situación.

Una vez desarrolladas estas reflexiones preliminares, el tema específico del presente documento será presentado bajo dichas perspectivas.

1. Un nuevo orden internacional de la educación es necesario. No obstante, en algunas ocasiones, los sistemas educativos formales proponen en su lugar el reforzamiento del orden existente. Dentro y entre los países, los grupos sociales, las estructuras productivas y los diferentes aspectos de la discriminación educativa constituyen una dramática realidad. Por una parte, la falta de infraestructuras educativas a nivel internacional significa la exclusión de partes enteras del globo al desarrollo; por otra parte, la discriminación social y racial dentro de los sistemas nacionales de educación conduce a divisiones violentas entre las personas. Una repartición justa de los medios para la creación de infraestructuras educativas, el acceso sin discriminación a las estructuras educativas existentes, el respeto a las diferentes formas de cultura y de educación, la supresión de procesos antieducativos, como la censura y la propaganda, son las condiciones necesarias para un nuevo orden internacional de la educación.

Este orden necesita también ser construido a nivel nacional, no solo internacional, para lo cual se requieren nuevas aperturas en el interior

de las estructuras educativas locales y nacionales, así como de las internacionales. En el nivel internacional se requiere una cooperación mutua sobre bases iguales, y el intercambio de estudiantes y educadores. Estas son algunas de las respuestas educativas. Además las condiciones de un nuevo orden educativo deben estar fundadas en relaciones económicas y políticas basadas en una mayor igualdad entre las naciones, así como en un nuevo orden internacional en el campo del trabajo. La dependencia es aún frecuentemente la regla, en lo que respecta a las relaciones entre países poderosos y periféricos, y en ocasiones, la dependencia es mantenida por medio de la violencia, oculta o manifiesta. La educación puede ser un aspecto de esta violencia. Nuevas relaciones internacionales en educación serán el resultado de luchas locales, nacionales e internacionales para una cultura y educación creativas.

2. Los eventos que se están sucediendo a causa de la revolución en la información en los niveles nacional e internacional son, simultáneamente, aterradores y estimulantes. Aterradores porque están transformando los sistemas educativos y productivos con escasa, si no nula, participación popular. Estimulantes, por la fantástica posibilidad que están ofreciendo en términos de reducción de costos humanos y de esfuerzos en el trabajo y en el aprendizaje. Falta participación en los países industrializados así como en los países en desarrollo. Sin embargo, estos últimos son además frecuentemente excluidos de la producción de material y servicios de los sistemas productivos y educativos. La potencialidad de la revolución de la información podría aún liberar a los pueblos de la ignorancia, de las formas paternalistas de educación y del trabajo físico alienante en cualquier tipo de sociedad.

La universalización de los medios de comunicación puede determinar la erradicación de prácticas locales culturales y educativas, o bien alternativamente, puede favorecer nuevas y creativas funciones. La educación tecnológica, la inteligencia artificial, las diferentes formas de automatismos pueden inspirar iniciativas locales y abrir estas comunidades al mundo internacional. Esta operación presupone una fuerte formación cultural de los educadores. La manera de utilizar estas nuevas tecnologías sofisticadas será más positiva si se tiene una sólida formación cultural.

Una cultura mundial se está desarrollando a través de la diseminación popular de los medios de comunicación. ¿El debate educativo está reflejando este hecho relevante? Un análisis de la literatura pedagógica y andragógica es decepcionante. Las relaciones internacio-

nales son aún analizadas escasamente y las nuevas tendencias culturales mundiales no parecen pertenecer al patrimonio de la mayor parte de los educadores.

¿Están las personas más creativas comprometidas en la educación? ¿Qué es lo que se tiene que hacer para lograr que investigadores y gente con una visión no conformista se comprometa en el proceso educativo? ¿Qué se necesita para abrir las escuelas y las universidades a las realidades económicas, culturales, políticas y tecnológicas en una escala internacional? La educación, particularmente en esta dimensión internacional, necesita gente independiente, curiosa y creativa, gente sin desviaciones. Somos aún testigos de gente que es asesinada por prejuicios raciales, religiosos, culturales e ideológicos en los niveles nacional e internacional. La educación puede reforzar estos prejuicios, o bien, puede contribuir a eliminarlos.

3. Diferentes tipos de censura se ejercen sobre ciertas experiencias educativas innovadoras a nivel internacional. Por una parte, muy a menudo, el aparato ideológico, en el oeste y en el este, en el norte y en el sur, de fuertes grupos, limita la comunicación entre personas independientes y creativas que no están «alineadas»; por otra parte, las redes internacionales frecuentemente se convierten en un nuevo *establishment* de las relaciones internacionales y ellas permiten circular solo ciertos y limitados aspectos de la creación cultural y educativa. Por consiguiente, los documentos oficiales hablan a menudo de estas políticas y actividades impuestas de educación permanente, y muy poco sobre nuevas iniciativas en educación relacionadas con nuevas formas de vivir, de trabajar, de diversión, de invención y de protesta.

La censura y el conformismo son a menudo aspectos del mismo fenómeno. Esto es obvio a primera vista en cuanto literatura profesional educativa se consulte. Esta es con frecuencia aburrida, y escasa cuando es innovadora. Las «escuelas» del pensamiento se repiten entre ellas mismas, siguiendo la línea de una iglesia, de un partido e incluso, a menudo, de la lógica de la reproducción burocrática. Muchas de estas «escuelas» están detrás de la lógica de las estructuras productivas conservadoras.

Tómese el ejemplo de la literatura pedagógica (libros, periódicos, etcétera), poca gente fuera del *establishment* educativo está interesada en su lectura. ¿Por qué? Por el conformismo prevaleciente, las rupturas innovadoras no son contempladas, y los autores necesitan pertenecer a las instituciones educativas. Sorprendentemente, las obras sobre educación que alcanzan un éxito verdadero pertenecen, con frecuen-

cia, a aquellos que están fuera del *establishment* educativo, quienes toman el riesgo de oponerse a la verdad fácil y a los modelos educativos nacionales e internacionales establecidos.

La educación permanente se está desarrollando dentro de un proceso dialéctico que involucra tanto a las fuerzas reaccionarias y conservadoras como también a las fuerzas progresistas. La elección está entre una educación para oprimir a la población, o manipularla, y una educación para crear un nuevo orden mundial, donde la población pueda expresarse por sí misma, inventar su propio futuro, rechazar toda forma de «tutela», de dependencia, de conformismo, de opresión y de demagogia.

Entender la educación permanente como un proceso liberador es una parte del proceso mismo. ¿Aprende la población si es libre? Las reacciones contra la libertad en el aprendizaje no son solo cosas del ayer (Francisco Ferrer fué ejecutado por su educación liberadora); un nuevo autoritarismo educativo está creciendo actualmente en nombre de la productividad, en nombre de nuevos dogmatismos políticos y religiosos, en nombre de una nueva forma de elitismo. Lo que está detrás son siempre: las estructuras de clase y de élite de las sociedades, la desconfianza del hombre, el miedo a la creación, la elección de lo monótono y el rechazo de la alegría de vivir.

4. El militarismo está creciendo, apoyado por el incremento del material militar. Al mismo tiempo, las redes militares internacionales están articulando los valores educativos, las tecnologías y el saber-hacer con una participación y un control reducidos de la población. Nuevas dependencias se crean a través de la formación de élites exclusivamente militares en los países periféricos. Las redes civiles internacionales de la periferia son, por el contrario, muy débiles en comparación con las militares. Las repercusiones del conocimiento militar son frecuentemente restringidas y algunas veces limitadas por obstáculos infranqueables. La democracia en ambos niveles, internacional y nacional, requiere también de un control civil total de las organizaciones militares a todos los niveles, pero por el momento estamos muy alejados de esa realidad.

La represión interna y la invasión, violencia que viene del exterior del país, parecen estar aumentando; estos dos aspectos se combinan en algunos países. La intervención militar externa en los asuntos de los países periféricos refuerza y justifica los regímenes autoritarios en el interior de los mismos e incluso de los países vecinos. ¿Podemos tener una educación que resista a la violencia? Los valores de paz y de respeto de los derechos de los pueblos y de los países deberían ser

temas y contenidos fundamentales de la educación contemporánea. La creación de solidaridad internacional en contra de zonas de represión, torturas, asesinatos, ocupaciones militares, la producción de cantidades ilimitadas de armas, es una forma de educación que es bien acogida tanto por jóvenes como por adultos. Si lo que prevalece es la humillación y la supresión de la vida humana, es entonces completamente absurdo predicar por la educación. Es un insulto para la sensibilidad y la inteligencia humana.

5. Al mismo tiempo, es innegable que la educación está alcanzando una dimensión internacional. A través de este marco educativo internacional, valores, ideologías y modelos de educación están circulando en varios países y, por esta razón, la educación está convirtiéndose en un aspecto importante de las relaciones internacionales. Los países poderosos no descuidan más este aspecto de las relaciones exteriores. La cooperación bilateral en el campo de la educación se desarrolla muy rápidamente: intercambio de expertos y becarios, servicios de formación interna de las compañías internacionales y en el interior de los ejércitos, circulación y difusión de programas para los medios de comunicación, etc. Estos son algunos aspectos relevantes de la cooperación y/o de nuevas dominaciones.

Estas relaciones comprenden comúnmente la transferencia de modelos ideológicos entre los diferentes sistemas educativos, la movilidad de la población a través de migraciones, la fuga de cerebros y la transferencia de expertos y de formación en diferentes formas. Procesos que se están acelerando y que conciernen a partes importantes de las poblaciones y no solamente, como fue el caso en el pasado, a la élite urbana. Los países periféricos tienden a disminuir la cooperación a escala multinacional por medio de las agencias internacionales y al mismo tiempo aumentan las relaciones bilaterales que devienen más estrechas. Los países necesitan observar cuidadosamente estos fenómenos y evaluar detenidamente ambos tipos de cooperación, bilateral e internacional.

Necesitan ser promovidas nuevas formas de cooperación internacional en el campo de la educación sobre bases iguales para diferentes pueblos y países. A este respecto, ¿cuál podría ser la contribución positiva o negativa de teóricos y practicantes de la educación permanente? En primer lugar, a nivel de la información, intercambios educativos internacionales significan un mejor conocimiento de la realidad. Analistas con carácter y valor pueden dar a conocer al público las diferentes representaciones de las condiciones educativas reales de varios países. En segundo lugar, ellos necesitan ampliar su

compromiso con las estructuras educativas nacionales, respetuosos de la creatividad, riqueza e independencia que ciertas experiencias educativas representan. En tercer lugar, por lo que concierne a una educación permanente orientada internacionalmente, lo que se requiere de los investigadores mismos es bastante modestia además de su curiosidad intelectual.

6. Los países del centro no siempre comparten sus propias revueltas, sus hallazgos, su creatividad con aquellos de la periferia. Los científicos más comprometidos con proyectos relevantes están trabajando en los países más poderosos del centro, pero su comunicación con los países periféricos es escasa. La concentración del poder científico y tecnológico está aumentando, al mismo tiempo que los países del centro aprovechan el trabajo intelectual a bajo costo que viene de los países periféricos. Por otra parte, existe bastante cooperación para actividades culturales no relevantes y muy poca para actividades en ciencia y tecnología. Las patentes son costosas e irrelevantes, mientras que la información y los sistemas y programas de informática devienen baratos y rápidamente accesibles. Estas tendencias, sin embargo, no satisfacen ni al científico profesional consciente ni al pueblo en general. Además, los procesos de aprendizaje basados en las contribuciones actuales de la ciencia y la tecnología, que son potencialmente las más importantes, están siendo negados a un número creciente de países y de poblaciones.

Las nuevas tecnologías están transformando los procesos productivos, creando nuevos trabajos, eliminando otros, es decir, transformando la naturaleza del trabajo. La educación está fuertemente influida por estas transformaciones, pero los educadores, en ocasiones, no toman conciencia de este hecho. La agricultura, la industria, el sector terciario de la educación, con su investigación y desarrollo, crean nuevos medios ambientes y las relaciones internacionales adquieren de forma creciente un papel relevante en la evolución de esos ambientes.

El miedo de la imposición ideológica de los países del centro sobre los países periféricos puede conducir a la inmovilidad de estos últimos. La inmovilidad es un peligro para la educación. Los países periféricos más desfavorecidos tienen que ser capaces de tomar iniciativas para transformar sus sistemas educativos sin ser prisioneros de sugerencias externas frecuentemente manipuladas. Frente a la amenaza de la dependencia, creada por la innovación, y la amenaza de un conservadurismo independiente, creo que es posible desarrollar y obtener una independencia innovadora en el sistema educativo a

través de la participación y las luchas de todas las personas involucradas en el proceso educativo.

Algunas veces, las dos dimensiones de comunidad local y mundial en educación se oponen, y la oposición está reforzando posiciones reaccionarias. Las comunidades locales tienen que ser informadas; ellas tienen que actuar y estar más profundamente implicadas en los asuntos internacionales. Economías, culturas y tecnologías forman parte ahora de las confrontaciones y encuentros internacionales, y las comunidades locales no pueden evitar el confrontarse ellas mismas con esos fenómenos.

¿Puede la cooperación internacional en el campo de las políticas y actividades educativas conducir a una nueva dependencia? El riesgo existe y es a menudo real. Tómese el ejemplo de la educación permanente, aunque podemos citar otros conceptos educativos tales como «educación y trabajo», «educación no formal», etc. Los países periféricos han importado estos nuevos conceptos educativos, pero muchas veces las estructuras locales de poder con la ayuda de agencias externas utilizan la educación permanente para acentuar solo aspectos precarios de la educación, para reforzar las dualidades que pueden surgir al relacionar los sistemas productivo, social, educativo y cultural. Una reacción es el rechazo de la educación permanente por parte de la gente progresiva, otra reacción, tal vez más positiva, podría ser la del desarrollar políticas y prácticas independientes de educación permanente y, por consiguiente, confrontarlas a las políticas y prácticas oficiales ya impuestas.

7. Los países periféricos, los grupos marginales de las sociedades ricas, la gente responsable de todas las sociedades, no están satisfechos con el presente estatus de la educación. Ellos son testigos de profundas diferencias entre los pueblos, entre los países, y de un dualismo social, económico, educativo y cultural creciente. Nuevas políticas científicas, educativas y de trabajo se necesitan para crear un nuevo equilibrio. El reforzamiento del conocimiento científico y tecnológico y de las capacidades de los países y pueblos menos privilegiados es una de las claves para una nueva democracia interna e internacional. Por esta razón, las políticas de educación permanente tienen que estar fuertemente comprometidas en el desarrollo científico y tecnológico. Los científicos y técnicos, así como los artistas, se cuentan entre los educadores más importantes. El desarrollo científico y tecnológico demanda también programas bien estructurados que permitan a jóvenes y adultos beneficiarse de un proceso educativo organizado a nivel individual y colectivo. La solidez, coherencia y

calidad de la enseñanza científica y tecnológica contribuye también a un uso positivo de la transferencia tecnológica y científica. Desafortunadamente, el conocimiento actual es también muy esotérico, y pertenece cada vez más y más a las élites sociales, económicas y educativas.

Al mismo tiempo que somos testigos de estos fenómenos, podemos observar también que un interés por los trabajos enciclopédicos está apareciendo. Las viejas enciclopedias están siendo puestas al día, mientras que nuevas enciclopedias están siendo preparadas en varios países, y estas pueden convertirse en un instrumento muy útil para el aprendizaje permanente de las masas. Por ejemplo, las cuatro etapas de la modernización de China son acompañadas por la preparación de una masiva enciclopedia china. Los trabajos enciclopédicos se están desarrollando también dentro de muy diferentes disciplinas. Historias mundiales aparecen paralelamente a trabajos futuristas sobre el mundo.

Estas obras gigantescas reflejan una fuerte demanda del público de ser informado, de acrecentar su propio conocimiento y de participar en las transformaciones científicas, técnicas y sociales en curso. Los nuevos servicios de documentación y de la informática pueden facilitar estos trabajos enciclopédicos, pero los prejuicios, la censura, y las visiones estrechas y distorsionadas pueden invalidar el significado científico de las experiencias enciclopédicas contemporáneas.

8. Los actores en escena de la educación internacional de hoy no son solamente los funcionarios internacionales, educadores u otros expertos. Una variedad de gentes y de estructuras educativas y productivas está tejiendo redes internacionales de educación. Los inmigrantes introducen valores educativos y culturales en los países donde radican, a través de su interacción con los sistemas culturales y educativos locales. Las instituciones nacionales, educativas y culturales abiertas, escuelas, universidades, bibliotecas, etc. efectúan también su propio papel en esta dirección, introduciendo componentes culturales internacionales en sus programas. El mismo sistema productivo está jugando un papel educativo internacional a través de la introducción de nuevas tecnologías. Finalmente, la vida asociativa puede también ser un instrumento de comunicación internacional por medio del intercambio de experiencias, o bien, por medio de la participación popular en actividades culturales y educativas comunes.

Los servicios de inteligencia no están ausentes del mundo educativo. De una forma muy sutil son capaces, algunas veces, de intro-

ducirse para manipular las actividades internacionales por medio del financiamiento directo, o a través de la conrainformación, o bien, por medio de la exaltación de ciertas actividades y la denigración de otras. Los servicios de inteligencia comprenden perfectamente la importancia de la educación a nivel internacional.

9. El pueblo y sus dirigentes necesitan nuevas aperturas hacia las realidades internacionales. ¿Dónde y cómo estas se están preparando? La educación permanente, orientada internacionalmente, significa un cambio en el currículum educativo, la introducción de nuevas formaciones, un intercambio regular de maestros y estudiantes, una evaluación que esté constantemente tomando en consideración estas nuevas tendencias. Pero la educación permanente internacional está fundamentalmente basada en el nivel de la comunidad, en la vida diaria, en la curiosidad del pueblo, en su voluntad para comprender otras realidades, en su creatividad y en su habilidad para encontrar respuestas innovadoras a los crecientes problemas internacionales.

Los educadores tienen que hacer frente a la internacionalización de la producción y de la educación, no obstante, estos se encuentran raramente preparados para esta realidad. Por lo cual, se requiere un proceso de educación permanente para los mismos educadores, y esto es incluso lo que ellos piden. Por otra parte, los estudiantes viven experiencias internacionales a través de los medios de comunicación, de las migraciones, de la difusión de tecnologías y de otras posibilidades, y ellos mismos reflejan esas experiencias en sus necesidades y motivaciones de aprendizaje. Desafortunadamente, un conocimiento que corresponda al mundo contemporáneo internacional es generalmente escaso entre sus profesores.

10. ¿Es la participación del pueblo en la gestión económica, social y cultural de nuestras sociedades el significado real de la educación permanente? Es en el nivel de la participación que podemos bosquejar la línea divisoria entre los proyectos nacionales e internacionales de la educación permanente. Por una parte, la población quiere participar en el devenir de su sociedad, por la otra, se la invita a participar en la educación. ¿Cómo y de qué forma es posible motivarla a participar en actividades educativas reales? La participación, sin demagogia, significa un intenso aprendizaje, trabajo y responsabilidad colectiva. La participación significa avance y estimula un ambiente humano creativo.

La cooperación internacional comienza a nivel de comunidad, en la vida social, cultural y productiva. Pero cambios estructurales también

son urgentes e indispensables en el nivel de la división internacional del trabajo y en términos del comercio internacional, donde dichos cambios deben estar fuertemente relacionados a nuevas sensibilidades estéticas, vivencias artísticas y tomas de conciencia. La represión de la autogestión y la intolerancia a la creación artística favorecen conservadurismos internacionales en las relaciones económicas y políticas.

¿Cómo movilizar las políticas y actividades de la educación permanente para un uso adecuado y completo de los recursos humanos? Las potencialidades humanas son aún desperdiciadas, y las políticas y actividades de educación permanente pueden presentar una doble significación: cuando se alían a la censura, al conformismo intelectual, a la falta de curiosidad científica, ellas devienen instrumentos de desperdicio de recursos humanos. Cuando, por el contrario, ellas conducen al descubrimiento y aprecio de la variedad de los recursos humanos, contribuyen a un proceso pleno de creación, producción y desarrollo, y esta educación permanente es internacional por su propia naturaleza.

RESUMEN

La reflexión teórica preliminar sobre el concepto de educación permanente nos lleva a declarar que tal terminología se traduce en que es la fuente desde donde los necesarios nuevos fundamentos de la educación, globalmente entendida, pueden generarse para recuperar un estado de la educación mundial al ritmo del avance cultural de la civilización contemporánea.

La experiencia internacional así nos lo demuestra. Por ello, educación permanente es un desafío científico para los estudios e investigaciones de los actuales especialistas en materia de educación. La epistemología debe aplicarse, desde ahora, en función de no confundir a la educación permanente como «una moda más» de la tradicional concepción de la educación mundial.

ABSTRACT

A previous theoretical analysis of the concept of continuing education leads us to state that such terminology is the source from where the necessary new educational basis may evolve, in a general sense, so as to recover a world education which can pace up with the cultural advancement of contemporary civilization.

International experience has proven so. Thus, continuing education is a scientific challenge for the study and research of current specialists in education. Epistemology should from now on be applied to avoid continuing education being taken for «another fashion» within the traditional idea of world education.